



Asamblea General

Distr. general
10 de julio de 2024
Español
Original: español/francés/inglés

Septuagésimo noveno período de sesiones
Tema 98 hh) de la lista preliminar*
Desarme general y completo

Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe figuran las opiniones de los Estados Miembros en relación con el logro del objetivo de la eliminación total de las armas nucleares, en particular sobre medidas eficaces de desarme nuclear, incluidos los elementos de una convención general sobre las armas nucleares.

* [A/79/50](#).



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Respuestas recibidas de los Gobiernos.....	3
Cuba.....	3
Guatemala	4
Irán (República Islámica del)	5
Marruecos	6
México.....	7

I. Introducción

1. En su resolución 78/27, relativa al seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear, la Asamblea:

a) Subrayó el fuerte apoyo expresado en su reunión de alto nivel sobre el desarme nuclear, celebrada el 26 de septiembre de 2013, a la adopción de medidas urgentes y eficaces para lograr la eliminación total de las armas nucleares (párr. 1);

b) Pidió que se cumplieran en forma urgente las obligaciones jurídicas y que se satisficieran los compromisos adoptados en relación con el desarme nuclear e hizo suyo el amplio apoyo a una convención general sobre las armas nucleares expresado en la reunión de alto nivel (párrs. 2 y 3);

c) Pidió también que se diera inicio en forma urgente a las negociaciones en el marco de la Conferencia de Desarme sobre medidas eficaces de desarme nuclear para lograr la total eliminación de las armas nucleares, en particular una convención general sobre las armas nucleares (párr. 4);

d) Solicitó al Secretario General que recabara las opiniones de los Estados Miembros en relación con el logro del objetivo de la eliminación total de las armas nucleares, en particular sobre medidas eficaces de desarme nuclear, incluidos los elementos de una convención general sobre las armas nucleares, y que en su septuagésimo noveno período de sesiones le presentara un informe al respecto que debería transmitir también a la Conferencia de Desarme (párr. 13).

2. En cumplimiento de esa solicitud, el 12 de febrero de 2024 se envió una nota verbal a los Estados Miembros en la que se los invitaba a proporcionar información sobre el tema. En la sección II figuran las respuestas recibidas. Las opiniones recibidas después del 31 de mayo de 2024 se publicarán en el sitio web de la Oficina de Asuntos de Desarme en el idioma original en que se hayan recibido. No se publicarán adiciones.

II. Respuestas recibidas de los Gobiernos

Cuba

[Original: español]
[29 de abril de 2024]

Para Cuba, el desarme nuclear continúa siendo la máxima prioridad en la esfera del desarme. La eliminación total de las armas nucleares de forma verificable, transparente e irreversible es la única manera de garantizar que la humanidad no sufra su terrible impacto. Por ello, es una aspiración legítima de la comunidad internacional.

Cuba promueve el desarme general y completo y rechaza la existencia, proliferación o uso de armas nucleares, como principios de la política exterior establecidos en su Constitución, y mantendrá la defensa del desarme nuclear y de la eliminación completa de las armas nucleares en las reuniones y negociaciones sobre desarme.

Consecuentemente, consideramos que es inaceptable el perfeccionamiento y la modernización de los arsenales nucleares, acciones inconsistentes con la aspiración global de un mundo libre de estas armas y que contravienen las normas y principios del derecho internacional y la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la legalidad de la amenaza o el empleo de las armas nucleares.

Como muestra de la importancia que otorgamos al objetivo del desarme nuclear, nuestro país se enorgullece de pertenecer a la primera zona densamente poblada del mundo declarada libre de armas nucleares, en virtud del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco).

Además, Cuba se honra de haber suscrito el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares el día en que abrió a su firma y en haber sido el quinto Estado en ratificarlo.

Contrario a lo que afirman algunos Estados poseedores, el Tratado hace una contribución efectiva al desarme general y completo y al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, al establecer una nueva norma de derecho internacional que prohíbe categóricamente las armas nucleares en toda circunstancia y brindar un marco sólido y legalmente vinculante para su destrucción y total eliminación.

De manera consistente con nuestra firme oposición a los ensayos nucleares de todo tipo, depositamos el instrumento de ratificación del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

La celebración de la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el desarme nuclear, en 2013, a iniciativa del Movimiento de Países No Alineados, tuvo trascendencia histórica en la labor de las Naciones Unidas a favor de un mundo libre de armas nucleares. Uno de sus resultados más significativos fue la declaración del 26 de septiembre como Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares.

Exhortamos al sistema de las Naciones Unidas, a los Gobiernos, parlamentos y a la sociedad civil a que adopten medidas adicionales, cada año, para conmemorar el Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares y movilizar la acción internacional para lograr el desarme nuclear.

En el empeño común de eliminar las armas nucleares, reviste gran importancia la plena aplicación de las resoluciones de la Asamblea General de seguimiento a la reunión de alto nivel de 2013, a saber: [68/32](#), [69/58](#), [70/34](#), [71/71](#), [72/251](#), [73/40](#), [74/54](#), [75/45](#), [76/36](#), [77/47](#), [78/27](#).

El Gobierno de Cuba promueve actividades educativas, de divulgación y de concientización, espacios de debate y conferencias especializadas con el sector estudiantil y académico. El objetivo de ello es concientizar al país sobre los peligros de la proliferación nuclear y aportar información acerca del avance del desarme nuclear en el mundo.

Nuestro país continuará trabajando junto a la comunidad internacional, para que la próxima conferencia de alto nivel de Naciones Unidas sobre desarme nuclear, examine los avances logrados y pueda identificar medidas y acciones adicionales para eliminar las armas nucleares en el plazo más breve posible.

Guatemala

[Original: español]
[30 de mayo de 2024]

Guatemala mantiene una posición de principio en favor del desarme nuclear completo, irreversible y transparente en plazos claramente establecidos. De tal cuenta, en los distintos espacios multilaterales se ha condenado cualquier ensayo nuclear o amenaza de uso de la fuerza con ese tipo de armas que ponen en riesgo la continuidad de la vida en la tierra. Asimismo, se ha hecho un llamado a los Estados

poseedores de armas nucleares para que cumplan con sus obligaciones en virtud del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, eliminando las armas nucleares como parte de sus políticas de seguridad y defensa, y para que cesen en la consecución de mejoras cualitativas de su arsenal nuclear y el desarrollo de nuevos tipos de esas armas.

Por otro lado, Guatemala actualmente ostenta la Presidencia del Grupo Informal de Países Observadores de la Conferencia de Desarme, por medio de la cual se han realizado distintas intervenciones en que se ha resaltado la importancia de que los observadores puedan participar en las discusiones de la Conferencia, considerando que es del interés de todos el prevenir una guerra nuclear y evitar una carrera armamentística que afecte a toda la humanidad. Adicionalmente, se ha exhortado a los países a perseguir un diálogo constructivo que permita terminar con la parálisis que existe actualmente en ese espacio.

Irán (República Islámica del)

[Original: inglés]
[22 de mayo de 2024]

La decisión de 2013 de la Asamblea General de convocar la reunión de alto nivel todos los años el 26 de septiembre para apreciar y promover el noble objetivo de la eliminación total de las armas nucleares y el surgimiento de importantes iniciativas humanitarias para prohibir legalmente el uso de esas armas son claros indicios de que la demanda mundial de un desarme nuclear, existente desde hace 78 años, no solo no ha disminuido, sino más bien todo lo contrario: se ha intensificado en gran medida en los últimos años.

Todos nosotros debemos redoblar nuestros esfuerzos para avanzar hacia el objetivo del desarme nuclear. Hacen falta medidas colectivas y eficaces, como se pide en el Artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas, para eliminar las amenazas nucleares a la paz y la seguridad. El proceso de desarme nuclear debe contar con la participación de todos los Estados. Sin embargo, los Estados poseedores de armas nucleares tienen la responsabilidad especial y la obligación legal de lograr la eliminación total de todas las armas nucleares.

No obstante, no hay avances en el cumplimiento de las obligaciones de desarme nuclear que impone el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, esto es, emprender y concluir negociaciones encaminadas a lograr el desarme nuclear en todos sus aspectos, bajo un control internacional estricto y eficaz. Algunos Estados poseedores de armas nucleares siguen oponiéndose a cualquier propuesta o iniciativa relativa al inicio de negociaciones multilaterales sobre el desarme nuclear, en particular en la Conferencia de Desarme en Ginebra.

Además, la falta de avances sustantivos en la aplicación de la resolución y las decisiones de 1995, las 13 medidas prácticas y el plan de acción de 2010 sobre el desarme nuclear ha aumentado la frustración entre los Estados no poseedores de armas nucleares. Además, en algunos Estados poseedores de armas nucleares se están dedicando enormes presupuestos a la renovación cualitativa de los arsenales nucleares y al desarrollo de nuevos tipos de armas nucleares, en contravención de las obligaciones legales que incumben a esos Estados en virtud del artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación. Estas tendencias y acontecimientos negativos han provocado una profunda preocupación por el futuro del desarme nuclear y una creciente división entre los Estados no poseedores y los poseedores de armas nucleares.

La difícil situación que vivimos hoy en día en el ámbito del desarme nuclear debe cambiar. El cambio debe comenzar en las actitudes y las presunciones de quienes buscan la seguridad mediante la disuasión nuclear y almacenando armas de destrucción masiva. Los Estados no poseedores de armas nucleares se han mantenido firmes en su compromiso de no proliferación y tienen la sólida expectativa de que los Estados poseedores de armas nucleares cumplan sin reservas las obligaciones que les incumben en materia de desarme nuclear. *Pacta sunt servanda*: los pactos deben cumplirse. Para lograr el desarme nuclear no se ha de esperar a que se resuelvan todas las controversias entre las Potencias nucleares. El cumplimiento de las obligaciones y compromisos en materia de desarme nuclear no debe ser condicional.

El actual enfoque gradual del desarme nuclear no funciona. Esta conclusión se basa en hechos pertinentes de los últimos 30 años. Ese enfoque no ha cumplido lo que prometía y nos ha llevado a las lamentables circunstancias actuales, en las que todavía existen miles de armas nucleares que amenazan con aniquilar a la humanidad por accidente, error de cálculo o uso no autorizado.

Creemos firmemente que una de las formas más eficaces y prácticas de lograr la abolición completa de las armas nucleares en un marco temporal específico y de mantener un mundo libre de armas nucleares es iniciar negociaciones y concluir una convención general sobre las armas nucleares. La eliminación total de las armas nucleares es una empresa vital, tanto más cuanto que las consecuencias de la inacción pueden ser una catástrofe mundial. Debemos acabar con las armas nucleares antes de que ellas acaben con la humanidad y la civilización. Debemos mantener y reforzar nuestra dedicación y nuestra esperanza de lograr el objetivo del desarme nuclear.

La República Islámica del Irán sigue participando activamente en todos los esfuerzos diplomáticos y jurídicos internacionales para salvar a la humanidad de la amenaza de las armas nucleares y su proliferación, incluso mediante la creación de zonas libres de armas nucleares, en particular en Oriente Medio. La creación de una zona libre de armas nucleares en la región de Oriente Medio ha sido un objetivo importante y una prioridad para el Irán y para todas las demás naciones amantes de la paz de nuestra región.

Por último, cabe destacar que, a la luz del objetivo estratégico del desarme nuclear completo, deben defenderse y respetarse los objetivos y las recomendaciones fundamentales de la resolución actual. En este contexto, la reunión de alto nivel debe adquirir carácter oficial, y los Estados poseedores de armas nucleares deben asistir y rendir cuentas de sus posiciones y políticas.

Marruecos

[Original: francés]
[6 de mayo de 2024]

Marruecos, Estado parte en todos los instrumentos internacionales sobre desarme y no proliferación nucleares, está firmemente comprometido con la eliminación total de las armas nucleares, que siguen siendo las únicas armas de destrucción masiva no sujetas a una prohibición universal mediante un instrumento vinculante.

Marruecos, que siempre ha favorecido el consenso y un enfoque inclusivo en este ámbito, sigue firmemente convencido de que el multilateralismo, el diálogo y la diplomacia son factores decisivos para un desarme general, completo e irreversible, con vistas a lograr un mundo libre de armas nucleares.

Nuestro país considera que, para lograr un mundo libre de armas nucleares, es esencial garantizar la eficacia de los mecanismos de las Naciones Unidas encargados del desarme, en particular la Conferencia de Desarme que, desde su creación, ha logrado establecerse como el único foro de negociaciones multilaterales sobre el desarme y un foro importante en que los Estados pueden exponer sus posiciones.

Marruecos considera que el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares es la referencia del régimen de desarme y de no proliferación nucleares, y subraya la importancia crucial de que todos los Estados Miembros respeten las disposiciones de los instrumentos jurídicos internacionales en materia de desarme nuclear y las obligaciones que de ellos se derivan.

Marruecos se esfuerza constantemente por promover la entrada en vigor y la universalidad del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, contribuye activamente a los trabajos de la Comisión Preparatoria y refuerza sus relaciones de cooperación con la Secretaría Técnica Provisional.

Marruecos, que participó activamente como Vicepresidente en representación de África en la conferencia de las Naciones Unidas para negociar un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares y conduzca a su total eliminación, votó a favor de la aprobación del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, aunque hubiera deseado que este fuera inclusivo y consensuado.

México

[Original: español]
[31 de mayo de 2024]

México presenta este documento en cumplimiento de la resolución 78/27 de la Asamblea General, intitulada “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”.

México es un país que históricamente ha tenido un gran compromiso con el desarme y la no proliferación nucleares. Para México, pugnar por el desarme nuclear significa defender y fortalecer los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, así como eliminar un riesgo para la sobrevivencia y existencia misma de la humanidad.

México observa con gran preocupación el complejo contexto político internacional imperante, caracterizado por una tendencia de aumento en el gasto militar; amenazas, explícitas o veladas, de uso de armas nucleares de los Estados poseedores de este armamento; la modernización e incremento de los arsenales; la falta de diálogo entre los Estados poseedores de armas nucleares, así como la polarización existente en los foros de desarme.

En opinión de México, todos nuestros esfuerzos políticos y buenos oficios diplomáticos deberían estar dirigidos a alcanzar la premisa de vivir libres de la amenaza de una guerra nuclear, así como de alcanzar la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares. La historia ha demostrado los devastadores efectos a corto, mediano y largo plazo que una eventual detonación nuclear —intencional o accidental— puede causar a nivel regional y global. Por ello, México aboga por el desarme nuclear, en tanto que este significa defender y fortalecer los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, salvaguardar el interés común y el bienestar de toda la humanidad.

México es parte de la primera zona densamente poblada del mundo que fue declarada como zona libre de armas nucleares, por virtud del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco). Este Tratado ha sido un referente político, jurídico e institucional para el establecimiento de otras zonas libres de armas nucleares en otras regiones del mundo. Asimismo, es una muestra tangible del compromiso de la región con el régimen del desarme nuclear.

México saluda y apoya los esfuerzos y eventos conmemorativos que cada 26 de septiembre se celebran internacionalmente con el propósito de promover un mundo libre de armas nucleares. México participa en las actividades organizadas para conmemorar el Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares, el cual fue establecido como resultado de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear, por iniciativa del Movimiento de Países No Alineados. México procura participar al más alto nivel posible en esa conmemoración con el fin de hacer eco de la importancia de reforzar nuestro trabajo a favor del desarme y a fin de generar conciencia sobre este tipo de armamento y con miras a evitar consecuencias devastadoras para la humanidad.

La primera resolución adoptada por la Asamblea General en 1946 (la resolución 1 (I)) refleja la voluntad de la membresía de “eliminar las armas atómicas de los armamentos nacionales, así como todas las demás armas capaces de causar destrucción colectiva de importancia”. Sin embargo, a 78 años de la aprobación de esa resolución, en la que se reconoció la prioridad del desarme para asegurar la paz y la seguridad internacionales, por el riesgo que representan esas armas para la existencia misma de la humanidad, el cumplimiento de este compromiso es uno de los grandes asuntos pendientes que tiene la Organización. Esto resulta particularmente preocupante ante el entorno polarizado que afecta el avance de iniciativas multilaterales para la paz y seguridad internacionales, incluido el desarme, ante la renovada competencia entre potencias, y cuando los Estados están otorgando una importancia creciente al militarismo y a la relevancia de las armas nucleares. Esto ha provocado la erosión de la arquitectura de desarme, no proliferación y control de armas.

Al mismo tiempo existe una tendencia de revisión de doctrinas nucleares y políticas de seguridad por las potencias nucleares en las que se incrementa la opacidad, se revalúa la función y los posibles usos del armamento nuclear, se continúan aumentando los gastos militares, se anuncian incrementos de los topes máximos de ojivas nucleares, y se avanza en la modernización de los arsenales nucleares de manera contraria al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

En este contexto, México estima que se necesitan acciones innovadoras y decisivas para avanzar el desarme nuclear. En particular, se requiere poner a la persona humana en el centro, entendiendo la interrelación que existe entre el desarme nuclear y los pilares de las Naciones Unidas. Los avances del desarme nuclear y la eliminación total de las armas nucleares no solamente fortalecerían la paz y la seguridad internacionales, sino que también fortalecerían la vigencia del Estado de derecho internacional, la garantía de protección del medio ambiente, el pleno goce de los derechos humanos y la cooperación para el desarrollo.

Se debe subrayar la centralidad del multilateralismo en relación con el desarme nuclear, reconociendo que es del interés y de la incumbencia de cada miembro de la comunidad internacional, sin que ello demerite las iniciativas unilaterales, bilaterales o regionales.

Es indispensable reconocer que el desarme es una causa en común, que se construye con base en los compromisos tangibles y concretos que se adquieren en situaciones de seguridad delicadas y complejas, en donde se demuestre la disposición de cumplir con las obligaciones adquiridas. Nunca habrá mejores condiciones que el presente en cuanto exista la voluntad política.

México lamenta la grave crisis del marco institucional del desarme que estableció el documento final de la Primera Sesión Especial de la Asamblea General para el Desarme, en particular la parálisis de la Conferencia de Desarme por más de dos décadas, y considera que es indispensable convocar la conferencia de alto nivel sobre los avances en desarme nuclear, prevista en esta resolución, a fin de recuperar la centralidad del interés común de tener avances en el desarme nuclear y eventualmente convocar una Cuarta Sesión Especial de la Asamblea General para el Desarme que, entre otros temas, reconsidere el andamiaje institucional establecido en 1978.

México promueve la universalidad del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, confiere la misma relevancia a sus tres pilares y exhorta a los Estados que aún no lo han hecho a adherirse al mismo sin condiciones. Asimismo, México es promotor de la noción de que la única garantía real contra el empleo o detonación accidental de armas nucleares —y, por lo tanto, contra los consecuentes daños inaceptables— es su total eliminación.

Para México es preocupante la falta de avances en el cumplimiento de las obligaciones del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y de los compromisos asumidos por los Estados partes, particularmente la resolución de 1995, “las medidas prácticas” acordadas en el Documento Final de la Conferencia de Examen de 2000 y las 64 medidas del Plan de Acción adoptado en 2010.

México espera que el Segundo Comité Preparatorio de la Undécima Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares cuente con condiciones favorables para lograr acuerdos sustanciales con miras a adoptar un informe. Estos acuerdos deben encaminarse al cumplimiento de las obligaciones y compromisos de los Estados poseedores de armas nucleares, particularmente, lo establecido en el artículo VI (desarme nuclear), así como en materia de ensayos nucleares, desarrollo cualitativo de las armas nucleares, garantías de seguridad para los Estados no poseedores de armas nucleares por los Estados poseedores de armas nucleares; así como la reiteración de la preocupación sobre las graves y catastróficas consecuencias humanitarias de una detonación nuclear, accidental o intencional, como base de las acciones de desarme nuclear y no proliferación.

Un avance fundamental que indudablemente fortalece y contribuye a fortalecer el régimen establecido por el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares es el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Este instrumento internacional ha establecido una norma internacional que convierte a las armas nucleares en contrarias al derecho internacional. Entre sus disposiciones, el Tratado prevé los procedimientos para que los Estados actualmente poseedores de armas nucleares las eliminen, no solo después de su adhesión al mismo, sino incluso antes.

México se congratula porque, hasta la fecha, 93 Estados han firmado el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y 70 son Estados partes de este tratado. México espera que los Estados miembros y signatarios del Tratado continúen cumpliendo con sus obligaciones, colaboren para avanzar en la implementación y universalización del Tratado, así como en el fortalecimiento de

la norma de prohibición de las armas nucleares, teniendo presentes las catastróficas consecuencias humanitarias de este armamento.

El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares contribuye tanto a la consecución de un mundo libre de armas nucleares, como al mantenimiento de este, ya que garantiza la irreversibilidad del desarme nuclear una vez alcanzado el “cero global”. Asimismo, el Tratado reconoce las graves repercusiones de las armas nucleares para la supervivencia humana, el medio ambiente, el desarrollo socioeconómico, la economía mundial, la seguridad alimentaria y la salud de las generaciones actuales y futuras, así como los efectos desproporcionados de la radiación ionizante en las mujeres y las niñas.

La Segunda Reunión de los Estados Partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares tuvo lugar en la Sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, del 27 de noviembre al 1 de diciembre de 2023, bajo la presidencia de México. Se contó con una amplia participación de 59 Estados partes y 35 Estados observadores, incluidos algunos representantes en virtud de acuerdos ampliados de disuasión nuclear. Durante la reunión se celebró un debate temático sobre el impacto humanitario de las armas nucleares. Esta fue la primera vez en que una sesión plenaria en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York estuvo dedicada a dialogar exclusivamente sobre el impacto humanitario de las armas nucleares.

Los Estados partes que participaron adoptaron sin votación una declaración política intitulada “Nuestro compromiso de sostener la prohibición de las armas nucleares y prevenir sus consecuencias catastróficas”, que contiene un mensaje contundente sobre la prohibición de las armas nucleares y refleja la posición de las partes del tratado con respecto al firme rechazo a las armas nucleares como garantes de la seguridad internacional. También contiene la evaluación y preocupación de las partes ante los mayores riesgos asociados a las armas nucleares en el actual entorno internacional.

La Segunda Reunión de los Estados Partes recibió también el informe del Grupo Científico Asesor establecido por el Tratado. Este informe es valioso porque incluye una evaluación de la situación de las armas nucleares en el mundo. Además, se trata del primer grupo científico que es parte de un tratado multilateral sobre desarme nuclear. El Grupo Científico Asesor continuará trabajando en varios temas relacionados con las disposiciones del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, incluida la verificación del desarme.

En relación con otras cuestiones estratégicas que afectan al desarme nuclear, México considera que los Estados deben abandonar el desarrollo o el despliegue de sistemas de defensa contra misiles que socavan la estabilidad estratégica mundial y regional, impedir el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y las carreras de armamentos en el espacio ultraterrestre, adoptar medidas preventivas de control de armamentos, impedir que las carreras de armamentos de alta tecnología agraven los desequilibrios estratégicos internacionales, así como mantener la seguridad y la estabilidad estratégicas mundiales.

México reconoce que hay distintas visiones y enfoques sobre cómo alcanzar el desarme nuclear. Una convención integral sobre las armas nucleares es uno de estos enfoques y una de las opciones para alcanzar y mantener un mundo libre de este tipo de armas de destrucción en masa.

Se estima que, en términos generales, una convención integral sería complementaria del marco normativo existente de desarme y no proliferación nuclear y debería contar, al menos, con los siguientes elementos:

- Prohibiciones a las armas nucleares que garanticen la realización e irreversibilidad del desarme nuclear.
- Prohibiciones a las existencias y a la producción de material fisionable para armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares.
- Un mecanismo para la eliminación de las armas nucleares existentes, con plazos definidos.
- Desmantelamiento o conversión de las plantas productoras de material fisionable para armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares.
- Un mecanismo de verificación internacional que asegure el cumplimiento de las obligaciones adquiridas mediante dicha Convención.
- Arreglos institucionales que apoyen los objetivos y principios de la convención integral.

México seguirá impulsando iniciativas que permitan avanzar en negociaciones multilaterales de desarme nuclear, bajo los principios de verificación, irreversibilidad y transparencia, para lograr y sostener un mundo libre de armas nucleares que garantice la seguridad humana de manera acorde con las necesidades del siglo XXI.
